



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 17, no 41, nov. -feb. 2014, ISSN 1608-3784. RNPS: 1903

LA OBRA PEDAGÓGICA DEL MAESTRO RAÚL FERRER Y SU VIGENCIA EN LA ESCUELA CUBANA ACTUAL

Dr. C Aurelio Daniel Águila Ayala. Profesor Asistente del Centro Universitario “Simón Bolívar” de Yaguajay. Sancti Spíritus. Cuba. Email:daguilayala@ucp.ss.rimed.cu

MSc. Martha Aleida Picayo Delgado. Profesora Auxiliar. Asesora de Ciencia y Técnica de la Dirección Municipal de Educación de Yaguajay. Cuba. Email:mpicayo@yag.ss.rimed.cu

MSc. María del Carmen Piñero Fando. Profesora Auxiliar del Centro Universitario “Simón Bolívar” de Yaguajay. Sancti Spíritus. Cuba. Email:mfando@ucp.ss.rimed.cu

Resumen

Enfrentar las transformaciones que reclama la escuela cubana actual sería imposible sin la realización de una mirada analítica al acervo legado por la tradición pedagógica de avanzada nacional. A partir de esta premisa se sustentan los contenidos abordados en el presente artículo, el cual sistematiza los contextos educativos en los que el maestro Raúl Ferrer se desempeñó como profesional, así como la teoría pedagógica resultante de la praxis educativa de esta destacada figura. Sobre la base de este preámbulo se profundiza en la acción magisterial de este ejemplar educador revolucionario, haciendo énfasis en las líneas directrices que caracterizaron sus modos de actuación como maestro primary y dirigente de la educación de adultos y destacando a la vez su vigencia en el modelo educativo cubano actual.

Palabras clave: Raúl Ferrer; escuela cubana actual; tradición pedagógica; praxis educativa; obra pedagógica

Abstract

THE PEDAGOGICAL WORK OF THE TEACHER RAÚL FERRER AND HIS VALIDITY IN THE CURRENT CUBAN SCHOOL

Facing the transformations that the current Cuban school claims would be impossible without conducting an analytical look at the heritage bequeathed by the national advanced pedagogical tradition. The contents tackled in this article are based in this premise. This article systematizes the educational contexts in which the teacher Raúl

Ferrer worked as a professional, as well as the resulting pedagogical theory of the educational practice of this outstanding figure. Based on this preliminary, the magisterial action of this exemplary revolutionary educator is studied deeply, making emphasis on the guidelines that characterized his work as a primary teacher and leader of adult education, as well as standing out his validity in the current Cuban educational model.

Key words: raúl ferrer; current Cuban school; pedagogical tradition; educational praxis; pedagogical work

Recepción: 7-10-2014

Evaluación: 20-10-2014

Recepción de la versión definitiva: 25-10-2014

INTRODUCCIÓN

Durante las diferentes épocas históricas de la nación cubana, la tradición pedagógica de avanzada revolucionaria se caracterizó por una comprensión de los problemas de la educación en el país en ese momento y un accionar profesional y científico en correspondencia con las dificultades que atravesaba la educación. Así, diferentes figuras educativas se adelantaron a su época con su desempeño, estableciendo modelos que en los planos teórico y práctico le dieron un sello distintivo.

Raúl Ferrer Pérez (1915-1993) constituye una de las figuras destacadas del Movimiento Sociopolítico que a mediados del siglo XX irrumpió en el panorama educativo cubano. “Estas ideas, basadas también en el pensamiento martiano, iluminaron brevemente el escenario educativo cubano y desaparecieron, pero en muchos educadores quedaron sus reflejos y se manifestaron en acciones educativas concretas en los diferentes tipos y niveles de enseñanza. Entre ellos están: Juan Marinello, Juan Mier Febles, Jorge García Galló, Max Figueroa Araújo, Raúl Ferrer, Julio López Rendueles, y tantos otros que no dejaron caer la bandera de la tendencia sociopolítica de la educación y continuaron la lucha por el verdadero mejoramiento social de la educación en el país. Alcanzaron la etapa revolucionaria y se fundieron en el crisol de la nueva ideología”. (Chávez Rodríguez. J. 2001:18)

Durante los 78 años de vida del maestro y poeta Raúl Ferrer se puede apreciar la correspondencia entre su forma de ser y actuar, y la influencia que ejerció en los demás a lo largo de toda su vida. Los rasgos distintivos de su personalidad evolucionan invariablemente en una misma línea desde la edad temprana y pautan una trayectoria con marcado acento social. Es por esto que penetrar en el desempeño educativo de este ejemplar docente significa estudiarlo en sus tres escenarios fundamentales, o sea, como

maestro de la educación primaria, como dirigente de la educación de adultos y como poeta que supo poner su poesía al servicio de la enseñanza y la educación. En todas aporta una producción teórica y práctica que tiene plena vigencia en la escuela cubana actual. Por lo que el presente artículo tiene como objetivo sistematizar los contextos educativos en los que el maestro Raúl Ferrer se desempeñó como profesional, así como la teoría pedagógica resultante de la praxis educativa de esta destacada figura.

DESARROLLO

Desde su infancia, comienza a fraguarse en el maestro Raúl Ferrer su pensamiento político. El ideal independentista y el espíritu patriótico que prevalecían en su familia, ayudó entre otros factores, a ir conformando una concepción filosófica que le permitió precozmente sensibilizarse con el complejo panorama que vivía su país y penetrar en el análisis de sus principales problemas. Su participación desde muy joven en las luchas políticas del pueblo, junto a los maestros y obreros, fue conformando en él una personalidad tenaz y fuerte, donde se manifiestan ciertas cualidades que le confieren cierta forma peculiar.

En la escuela rural No. 273 del Central “Narcisa”, en Yaguajay, comienza lo que pudiera llamarse el laboratorio pedagógico del maestro Raúl Ferrer, donde se trazaron pautas importantes para el ulterior desarrollo de su acción educativa. Como es de suponer, el curso preparatorio recibido sólo le habilitaba con algunas nociones generales, que en modo alguno, pudiera significar una sólida preparación pedagógica. Sin embargo, en poco tiempo el maestro dio muestras de una labor eficiente, lo que le proporcionó gran prestigio en toda la zona.

Un ejemplo de ello fue su lucha tenaz en el plano político y práctico en pro de la igualdad racial y social. El maestro logra unidad de pensamiento y acción para influir en la mente y la formación de conciencias, no sólo en la escuela, sino también, en su radio de acción. Por ello, hace que negros, blancos y mulatos compartan el mismo asiento. En este sentido, inspirado en sus alumnos, escribe en 1939 el poema *Romancillo de las cosas negras*, con el propósito de apoyar la lucha por el artículo 20 de la Constitución de 1940. Basta la siguiente estrofa para darse cuenta de su relevancia. “...y mi amigo Antonio, / mi amiguito negro, / que se sienta junto / conmigo lo quiero / porque van tres años / de estudios y juegos. / Venimos juntitos / del grado primero, / como en la manigua / juntos anduvieron / luchando por Cuba / su abuelo y mi abuelo, / para hacer la patria / de Martí y Maceo...” (Ferrer, R. 1990:12)

Ante los problemas de asistencia por la falta de zapatos, el maestro Raúl Ferrer ideó lo de las “fuerzas telúricas” para convencer a sus alumnos de que estando todos descalzos, las mismas penetraban por los pies y ayudaban a aprender. El maestro fue el primero en quitarse los zapatos. Aunque algunos han cuestionado si debió mentir o no a sus alumnos, lo cierto es que con ello evitó la vergüenza que sentían los niños pobres que no tenían zapatos y ello es ejemplo de su actitud hacia la desigualdad social.

Dentro de la acción educativa del maestro en esta escuela rural aflora con peculiar significado la cuestión referente al papel del colectivo en la educación de la personalidad de los estudiantes, lo que evidencia su conocimiento sobre el particular. Esto se corrobora, entre otros aspectos, con el papel asumido por el colectivo de alumnos en la imposición y levantamiento de sanciones a sus miembros, el debate de las asignaciones de gastos de forma democrática sobre las recaudaciones efectuadas por la escuela a través de diferentes vías, el análisis y discusión de los principales problemas que afrontaba la escuela y la comunidad con sus soluciones, el cultivo de la responsabilidad individual ante los demás entre otros.

Una de las aristas importantes de la labor educativa del maestro Raúl Ferrer en la escuela de Narcisa, lo constituye el enfoque que dio a la vinculación de la escuela con la comunidad y al trabajo comunitario. Este es uno de los aspectos más importantes de su labor magisterial en esta enseñanza y es a la vez un indicador de la evolución de su preparación pedagógica, la que le permite que en breve tiempo pueda comprender la importancia de involucrar a la comunidad en la educación, dando muestras de madurez y amplitud de su visión en este campo.

Sobre la base de este precepto, el maestro logró conocer la realidad en que vivía cada uno de sus alumnos a través de las visitas constantes a sus hogares, cuestión esta que debe considerarse de gran valor, en un momento en que no era común que la escuela desbordara su marco institucional. Así fue de gran significación el trabajo comunitario realizado en la zona, a través de la extensión que logró hacer de la escuela hacia la comunidad, lo que pudo ser logrado principalmente por las amplias relaciones que establece con la misma.

Un ejemplo elocuente se aprecia en lo que se llamó “la semana del trabajo limpio” que comenzó con la limpieza de las libretas y el pupitre, después se llevó al plano del aseo personal y por último a la limpieza del batey y el arreglo de sus calles

Es significativo el mensaje estético que logra transmitir al niño y la fuerza del carácter formativo que lleva implícito. No obstante, debe observarse cómo logra llevar la acción

desde el plano individual al influir en la formación de la conciencia individual del alumno hasta el plano social, materializando en las diferentes tareas que los mismos acometen en beneficio del embellecimiento del entorno de la comunidad. Enriqueció su labor con la siembra masiva de árboles maderables y frutales que aún son testimonio de aquella acción, a la cual imprimió una dinámica tal que traspasó el marco de la escuela y trascendió al ámbito de la comunidad.

Este educador contribuyó a la práctica del criterio martiano sobre la vinculación del estudio con el trabajo. Al que logró imprimirle siempre su connotación social. Los estudiantes laboraban en el huerto, lo administraban y hacían las ventas, rindiendo con posterioridad cuenta ante el colectivo.

Un elemento, considerado también distintivo del desempeño de este maestro es la profusión de cantos que ejecutaban los niños en las diferentes actividades que realizaban.

El hecho de convertir todos los momentos del niño en la escuela en una acción pedagógica positiva, es un mérito si se tienen en cuenta todas las variantes que este educador utilizaba. Sin embargo esto puede realizarse si la persona que dirige este proceso tiene capacidades que le permitan la utilización de diversas vías. Raúl Ferrer era poseedor de ellas, y sobre todo la de ser poeta, que le permitió en esta etapa de labor magisterial en Narcisa, una importante producción de contenido didáctico. Precisamente en esta escuela logra una simbiosis pedagógica, estética y políticamente importante entre su poesía y su magisterio. Hay aquí un punto de contacto evidente con las características esenciales de la educación martiana en su carácter integral.

Una de las etapas más ricas en la producción con fines didácticos de su poesía es ésta, sobre todo por el desbordante fervor patriótico, utilizada fundamentalmente en la enseñanza de la Ortografía, Historia, Geografía, Matemática, entre otras, así como en los actos o conmemoraciones, que se realizaban en la escuela. El joven maestro de entonces comprendió lo útil que significaba colocar su capacidad de creador artístico en función de su desempeño pedagógico, haciendo que sus clases fueran vivas y de gran actividad y explotando educativamente la fortaleza, que por naturaleza, la poesía imprime al mensaje. Ello ha sido uno de los elementos básicos de su pedagogía, que marcó pautas para todo su desempeño educativo posterior. Esto ha sido confirmado más tarde cuando afirmó: "...La educación no es sólo aritmética, es un poco también del modelo del maestro (...) La moral y la belleza hay que cultivarlas..." (Águila Ayala, D., 2000:15)

El modelo desarrollado por el maestro Ferrer en Narcisa fue avanzado para su época. Este modelo tiene como líneas directrices la formación patriótica, la enseñanza participativa y las relaciones de la escuela con la familia y la comunidad y se concreta a través de la vinculación de lo didáctico con lo estético. El rasgo más sobresaliente es el haber llevado la educación a las capas más bajas y humildes de la población, incluyendo niños y adultos, sobre la base de la igualdad social como derechos inalienables del ser humano, no respetados entonces.

Maestro de la educación de adultos

Es precisamente, en la educación de adultos donde el maestro Raúl Ferrer realiza la labor más destacada dentro de su historial educativo. Esto está sustentado en el hecho de que en esta enseñanza ocurre su mayor producción teórica y práctica, por lo que ha sido considerado una de las figuras más importantes de este tipo de educación en Cuba. Comienza al frente de un grupo de maestros de experiencia sobre la base de los principios de la “educación de masas” y la “educación permanente”. Es comprensible entonces, que una de sus preocupaciones constantes fuera crear las bases organizativas y metodológicas de una “Pedagogía de Adultos”.

El prisma social con que observó el fenómeno educativo de su país le permitió definir acertadamente el fin de la educación de adultos, teniendo en cuenta su carácter funcional.

El análisis de la esencia teórica de lo que él llamó “cuerpo de leyes pedagógicas probadas por los hechos” demuestra la continuación de la línea social en su pensamiento pedagógico. Dichas leyes son:

- a) La educación de las masas es tanto un deber como un derecho, y su gran motivación es la construcción del socialismo.
- b) No hay avance posible, ni estabilidad de la educación popular, sin el apoyo consecuente de las organizaciones políticas y de masas.
- c) La participación en los cambios sociales determina que la sociedad en su conjunto resulte el enseñante mayor, de la que el sistema de Educación de Adultos es sólo uno de sus mecanismos de apoyo.
- d) Toda sociedad con voluntad de desarrollo cuenta con recursos infinitos para la realización del hombre que en el ejercicio de la práctica social transforma la naturaleza y la sociedad.

e) La transmisión del conocimiento y la exaltación del ejemplo son, al margen del sistema y por encima de él, un magisterio eficaz y posible dentro de un país en marcha contra el subdesarrollo y sus causas internas y foráneas.

Otra de las cuestiones de obligatorio análisis es la referida a los métodos de enseñanza y educación. Este educador estaba consciente de los principales problemas que presentaba el personal que ejercía en la educación de adultos en cuanto a su preparación pedagógica. Su magisterio, ahora desde la posición de dirigente educacional, influyó sobre dicho personal en los aspectos técnico-pedagógicos, entre ellos, los métodos.

Desde la Dirección Nacional intervino de forma directa o indirecta para dotar a la Educación de Adultos de métodos propios, cuestión que logra con la creación progresiva del cuerpo metodológico de esta enseñanza. Una mayor madurez en este sentido se aprecia cuando expresa: "...Un aspecto clave de nuestros métodos de enseñanza es el estímulo del principio del autoaprendizaje y de la autoevaluación, que se proyecta desde las formas de la técnica del trabajo de grupo, hasta llegar al trabajo autónomo e individual..." (Ferrer Pérez, R. 1976:12)

Siguiendo esta misma línea contribuye a introducir en esta enseñanza la implantación progresiva del método de evaluación cualitativa, donde el análisis individual se ve enriquecido por la valoración colectiva, contribuyendo así al desarrollo de habilidades y capacidades en el alumno adulto. También incluye la metodología de las diferentes asignaturas. Un ejemplo de ello es la participación junto a otros especialistas en la metodología específica de algunas disciplinas.

La práctica de un acercamiento global intermaterias es la base de lo que el maestro Raúl Ferrer llamó "método global", empleado en la asignatura Español.

En esta misma dirección se destaca la utilización del Método Introdutorio a la lectura que a través de monosílabos significativos logró, mediante procedimientos rigurosamente fundamentados en la lingüística, una aceleración del proceso de aprendizaje de la lectura. Así se encuentran además los métodos oral-práctico utilizado en la enseñanza de la Geografía y el de índices para la enseñanza de la Historia de Cuba.

Debe considerarse también como uno de sus aportes su participación y autoría en diferentes textos tales como **Educación de Adultos en Cuba** y **La Batalla por el Sexto Grado** entre otros. En estos textos se expresan aspectos de su teoría pedagógica referidos a que la practicidad y el hacer es fundamental en la tarea pedagógica, donde

expresa además que el educador que se precie de serlo debe estar actualizado siempre, tanto en la cultura y el acontecer universal como en el desarrollo de la ciencia y la técnica de todos los tiempos.

No menos importante son las ideas que expresa acerca de la lectura, que ponen de relieve la profundidad con que incursionó en este campo. Con respecto a ella afirma: “...La lectura es el aceite de esa gran computadora magistral que es el hombre. Incide sobre su creatividad y su conducta. Le despierta la comunicación sensorial...” (Águila Ayala, D., 2000:15)

Raúl Ferrer estaba persuadido de la necesidad de desarrollar el hábito de la lectura en la población. Para ello dedicó grandes esfuerzos y aprovechó su experiencia en la labor social.

El haber determinado con elevado rigor científico, principios, un cuerpo de leyes pedagógicas generales, así como cuestiones metodológicas inherentes a esta pedagogía, le confiere el mérito de hacer aportes importantes en este tipo de enseñanza, a la vez que revela su capacidad pedagógica en la concepción de un modelo pedagógico, que por su relevancia social es un paradigma a seguir en las naciones subdesarrolladas.

En la personalidad del maestro Raúl Ferrer se evidencia una ética que, como resultado de su actuación educativa revela una estrecha correspondencia con los principios fundamentales de la moral pedagógica. La cubanía que le caracterizó entronca de una manera clara en sus esfuerzos políticos por afianzar y desarrollar una genuina identidad cultural y nacional.

Se aprecia el humanismo en su preocupación por el futuro de los niños y su interés por prepararlos para la vida social y laboral. Hacia este objetivo encamina su mensaje. Así mismo se proyecta como dirigente de la enseñanza de adultos donde enriquece su actuación en este sentido. Le distinguía un carácter fuerte, que en modo alguno limitaba sus relaciones interpersonales a las que imprimía sencillez, cordialidad y el humor que le caracterizó.

En la personalidad de Raúl Ferrer se reúnen una serie de características que le dan una dimensión peculiar entre sus contemporáneos, y le confieren un lugar destacado como una personalidad de su época. Concibe la educación con una visión ética que se traduce en arma de lucha de sus aspiraciones políticas para el mejoramiento social y humano. Ello le permitió desarrollar una personalidad ejemplar con una conducta social

intachable. Con su actitud ejemplar supo ganarse un espacio entre los grandes maestros de su pueblo y colocan su obra en presente y futuro.

El modelo pedagógico establecido por él en la escuela rural del central Narcisa, ha sido considerado ejemplar y mantiene plena vigencia para la educación primaria actual. Los rasgos característicos de dicho modelo pedagógico son los siguientes: educación para todos, igualdad social y racial, enseñanza participativa, educación patriótica, educación en el colectivo, vinculación de la escuela con la comunidad, combinación del estudio con el trabajo y una correcta preparación para la vida.

CONCLUSIONES

La obra pedagógica del maestro Raúl Ferrer constituye un capítulo importante de la historia de la pedagogía en Cuba. Es el resultado de la acción educativa de un hombre en dos épocas diferentes, que a pesar de ello no modificó su esencia, la que se ha traducido en una regularidad durante toda su vida, o sea, la cabal comprensión de la responsabilidad social del maestro, la cual dimensionó a un plano tal, que junto a un reducido grupo de sus contemporáneos le hizo resaltar entre los demás de su tiempo.

Su obra pedagógica es significativa porque su mensaje es la respuesta a los reclamos sociales de un momento histórico, a través de una labor ética que proyectó con anticipación lo que vendría con la Revolución y posteriormente lo que vendrá mañana.

BIBLIOGRAFÍA

Águila Ayala, D. (2000). *La obra pedagógica del maestro Raúl Ferrer Pérez y su trascendencia como educador social*. Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela" Villa Clara.

Ambruster Pagán, R. (1991). A 30 años de la Gran Epopeya de la Alfabetización. En: *Revista Educación*, (80), 28-32.

Buenavilla Recio, R. (1995). *La lucha del pueblo por una escuela cubana, democrática y progresista en la república mediatizada*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, J. A. y otros (2003). *Un acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, J. A. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Dávila Montes, L. y otros. (1998). *Cronobiografía de Raúl Ferrer Pérez*. La Habana: Impresora del Palacio de las Convenciones.

Expósito Baldomero, L. y otros. (1985). *Apuntes del movimiento de los trabajadores de la educación 1899 - 1961*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Ferrer R. (1976). *Educación de Adultos en Cuba*. La Habana. Editora MINED.

Ferrer R. (1990). *El Retorno del Maestro*. La Habana. Editorial Gente Nueva.